

LVI
C-74

CAMARA DE LOS PARES DE FRANCIA.

DISCUSION.

Marqués de Dreux Brézé, (par legitimista de Francia) á favor de España.

En la parte relativa al párrafo de España el Sr. marqués de Dreux Brézé, (par legitimista) dijo:

“Señores, contra la opinion que acaba de emitir el señor ministro de negocios estrangeros, es evidente que los acontecimientos de España nos colocan en una situación mas grave, mas difícil aun que los sucesos de Oriente, porque si las faltas cometidas en Occidente pueden repararse con una política mas nacional ó con triunfos militares, la conducta seguida con España nos ha producido dificultades inesplicables para lo presente y para lo futuro. La península destinada en todos tiempos á decidir grandes cuestiones europeas no puede ser mas que nuestra enemiga ó nuestra aliada. ¡Cuando está en favor nuestro, somos fuertes aun contra la Europa coligada; pero cuando nos es hostil, nuestra seguridad está comprometida!

“No olvideis, señores, que Napoleon libre en sus movimientos desde el Rhin hasta el Vistula vencedor donde quiera que se presentaba un ejército enemigo, tembló el día en que la España se puso delante de su destino. El gobierno de julio como Napoleon creyó que lo ganaba todo haciendo de Bourges otro Valencey. Esperaba que por medio de la Reina Cristina tenia á la España en su mano, del mismo modo que el emperador habia creido que estableciendo á su hermano José en la Península era ya suya: y el reinado de uno y otro han acabado con gritos de muerte á los franceses.

1/17054

“De la analogía palpable de ambas situaciones es muy facil prever lo que sucederá. Hoy como entonces la Inglaterra favorecerá unos sucesos que dependen (conviene que no se nos oculte) tanto del antiguo espíritu provincial profundamente arraigado en las costumbres españolas, como de las ideas revolucionarias. Gobiernen los whigs ó los torys, la Gran Bretaña se mezclará en estos acontecimientos: adoptará las costumbres, hábitos, franquicias, pasiones, odios y hasta las preocupaciones del pueblo español; y desde entonces soberana en Madrid como lo es en Lisboa, nos tendrá (aun sin estar en guerra con nosotros) en incesante inquietud sobre la seguridad de nuestras provincias meridionales.

“No se suponga que se valga de su influencia para restablecer el orden en la Península: se guardará muy bien, porque sabe que el día que se calme la agitación, en que no exista la lucha de los partidos; la tradición histórica, la situación geográfica y sobre todo la identidad de religion unirán forzosamente á España con Francia.

La Inglaterra herética, la Inglaterra de la Irlanda, que engorda á su clero, protestante con la sangre de los católicos irlandeses, pero liberal y demagoga cuando es necesario en casa ajena, cuidará de conservar en la Península la fiebre de las revoluciones; porque fomentando las divisiones y confundiendo todas las ideas conseguirá con mas facilidad de aquel desgraciado pais un tratado de comercio, último fin de su política.

“¿No está ya bien con las juntas? ¿Su embajador no continúa acreditado cerca de ellas? El partido moderado que hoy no existe mas que en el nombre ¿no se llama el partido frances, y el exaltado partido inglés?

“Es evidente que los últimos sucesos de Madrid han sido dirigidos contra la Francia. Esos gritos de muerte á los franceses, repetidos desde Barcelona á Cadiz, esos escritos esparcidos con profusion en los que los exaltados se erigen en defensores de la independencia nacional, los favores concedidos á Espartero por el gobierno británico el día en que hizo causa comun con los hombres del movimiento, los muchos oficiales ingleses empleados en su estado mayor ¿no indica todo eso de donde vienen los golpes dirigidos al poder de la Francia?

“No recordaré por una esteril satisfaccion que hace seis años estoy prediciendo lo que pasa hoy á vuestra vista; y que el año último cuando el gobierno se daba el parabien por la espulsion de D. Carlos dije que la caída de este príncipe seria la señal de desorden y de la anarquía.

El señor Guizot, ministro de negocios estrangeros: El gobierno del rey en ninguna época ha aspirado á dominar en España ni á crear los acontecimientos. La Francia no ha alterado el orden de sucesion en España, sino la España misma despues ha recorrido libremente las fases diversas de la situación en que habia entrado.

“El gobierno frances no ha hecho mas que mostrarse amigo del gobierno constituido regularmente en la Península; y jamás ha intentado dar el triunfo á este ó al otro partido. Constantemente ha prestado su apoyo á la legalidad y á la moderacion. Es pues injusto hacerle responsable de lo que ha pasado en la Península.

Si existiera cerca de nosotros un gobierno que sin incitar la discordia, nos hubiera dado siempre consejos de prudencia y moderacion, es seguro que este gobierno hubiera hecho con la Francia un papel util y honroso, y le deberíamos verdadero agradecimiento. Pues ese papel es el que no hemos cesado de hacer en España.

Madrid, imprenta de D. M. G. Estellés, calle de la Cabeza, núm. 38.=1840.



